

DETERMINANTES DEL VOTO DEL ELECTOR NUEVOLEONÉS

Juan Carlos Montero Bagatella

INTRODUCCIÓN

La democratización de un régimen político no solo requiere el diseño de instituciones, sino su aprehensión e internalización a través de una cultura política democrática.¹ La configuración de la cultura política implica valores sociales como orientaciones morales, roles de género, normas sexuales (Inglehart, 2010), religiosidad, nacionalismo, compromiso político, economía (Norris & Inglehart, 2010), tolerancia, responsabilidad (Ocampo, 2003), respeto a las minorías, cultura de la legalidad, participación (Salazar & Woldemberg, 2016), ciudadanía, pluralidad, cooperación (Peschard, 2016), entre otros.

La relación entre la configuración de reglas democráticas y la cultura política ha sido ampliamente debatida. Diversos estudios exponen la necesidad de la socialización de una cultura política

1 Se entiende por cultura política a la «... distribución particular de patrones de orientación psicológica hacia un conjunto de objetos sociales —los propiamente políticos— entre los miembros de dicha nación. Es el sistema político internalizado en creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones por una población o por la mayoría de ella» (Peschard, 2016: 12)

participativa que permita la consolidación de las reglas democráticas, pasando de una democracia «formal» a una democracia «efectiva» (Inglehart & Welzel, 2006), pero no existe un acuerdo sobre el elemento que determine el proceso. La existencia de instituciones, entendidas como las reglas que determinan la interacción política (North, 1990), configuran el régimen político,² la forma como se integran los órganos de gobierno, los participantes en los procesos políticos, los mecanismos para formar, tomar y ejecutar las decisiones políticas, entre otras (Guillermo & Schmitter, 1986). Adicionalmente, otro conjunto de valores sociales incentiva las actitudes de las personas hacia el régimen político, lo que afecta su consolidación, estabilidad o transformación (Diamond, 1994) (Inglehart & Welzel, 2006).

La democratización del régimen político mexicano se ha estudiado ampliamente a través de las reformas electorales, pero no se ha abordado de la misma manera la investigación sobre la cultura política. Al respecto, destaca el levantamiento de las Encuestas Nacionales sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) que se recabaron en los años 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012, pero que desafortunadamente no son comparables entre sí (Ocampo, 2003). En la misma dirección, existen esfuerzos desarticulados en las entidades federativas por levantar encuestas y realizar estudios sobre la cultura política a nivel subnacional, (Hernández & Coutiño, 2019). Sin embargo, la Comisión Estatal Electoral Nuevo León ha impulsado esfuerzos por la realización de estos estudios a través del Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés, realizado en 2009 y 2018, con el objetivo de acercarse al conocimiento de las actitudes, percepciones, y comportamientos del votante en el estado (Berlanga & Vázquez, 2009). De manera específica, el estudio tiene el objeti-

2 Se entiende por régimen político al «... conjunto de patrones, explícitos o no, que determinan las formas y canales de acceso a las principales posiciones gubernamentales, las características de los actores que son admitidos y excluidos de dicho acceso, y los recursos (y) estrategias que pueden usar para lograrlo» (O'Donnell, 1993).

vo de «recabar datos sobre los perfiles del electorado nuevoleonés [...] así como conocer el ambiente democrático y político en Nuevo León» (CEE, 2018: 3). Estos recursos permiten la identificación de las características de los votantes del estado, así como identificar sus actitudes y orientaciones hacia el régimen político, pero es necesario promover el esfuerzo para que este tipo de ejercicios se realicen con periodicidad y permitan observar los cambios en la cultura política (Verba, 2015).

El presente capítulo tiene por objetivo contribuir a responder la pregunta planteada por el proyecto de investigación sobre el perfil del elector nuevoleonés: ¿qué influye al elector al decidir por quién votar? (Berlanga & Vázquez, 2009). El punto de partida lo constituye el escenario político electoral que se ha configurado en el estado, considerándolo expresión de una conducta política (Inglehart & Welzel, 2006) para, posteriormente, emplear la base de datos del estudio e identificar algunas de las variables asociadas a la cultura política del elector que influyen en la intención del voto.³

La exposición se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, a partir del señalamiento de variables socioeconómicas que influyen en la configuración de la cultura política, se expone el perfil socioeconómico de Nuevo León y se describe el perfil de su electorado de acuerdo con las características demográficas del listado nominal. En segundo lugar, se describe y analiza el comportamiento del elector

3 La presente investigación se ha basado en el análisis de la base de datos del Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés 2018 (en adelante, «el estudio»), cuyo cuestionario fue aprobado por el comité académico integrado por reconocidos investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey, así como de la Universidad de Monterrey y Universidad Regiomontana. La encuesta del estudio fue levantada por la empresa Servicios de Consultoría y Tecnología Especializada a una muestra estatal de 1077 encuestas durante el mes de junio de 2018. El procesamiento de la información se realizó empleando el *software* Minitab Statistical Software, especialmente para la correlación de variables y el análisis estadístico, en el documento únicamente se presentan los resultados generales.

nuevoleonés en torno a los procesos electorales, abordando la participación electoral, la configuración del escenario electoral en el estado, y el alineamiento o alejamiento del elector con respecto de los partidos políticos. Finalmente, se exponen las conclusiones del trabajo.

DESCRIPCIÓN DEL ELECTOR NUEVOLEONÉS

Los estudios sobre cultura política se han enfocado en analizar las orientaciones de los ciudadanos hacia los elementos del sistema político y sus actitudes en torno a su participación política. Dichos estudios han identificado la necesaria coherencia entre la cultura y las instituciones para la estabilidad de un régimen, de tal manera que un régimen democrático requiere de una cultura política democrática y un régimen autoritario requiere de una cultura política autoritaria (Hernández & Coutiño, 2019).

Desde los primeros estudios de Almond y Verba (1972) se desarrollaron tipos de cultura política para asociar un conjunto de variables socioeconómicas de los contextos, así como las orientaciones y actitudes de los ciudadanos hacia el régimen político, generando cuatro grandes categorías:

- a) Cultura política parroquial, caracterizada por ciudadanos que desconocen el funcionamiento del sistema político y no existe participación ciudadana;
- b) Cultura política súbdito, caracterizada por ciudadanos que conocen el funcionamiento del sistema político, pero no participan por apatía o desinterés;
- c) Cultura política participativa, con ciudadanos que conocen el funcionamiento del sistema político y se involucran activamente, y;
- d) Cultura política cívica, la cual se identifica como necesaria para la estabilidad de un régimen democrático, que reconoce

la persistencia de elementos de todos los tipos anteriores (parroquial, súbdito y participativo) en una ciudadanía compleja pero involucrada en los distintos procesos políticos, debido a la confianza en las instituciones, en otros ciudadanos, entre otros elementos (Muller & Seligson, 1994).

Trabajos similares que han buscado identificar las variables que propician o impulsan la configuración de una cultura participativa. Al respecto, destacan los trabajos de Lipset (1993), Inglehart (2010), Inglehart y Norris (2010), entre muchos otros, quienes han identificado la importancia de variables socioeconómicas para promover la formación de una cultura política participativa, destacando la importancia del crecimiento económico, desarrollo humano, concentración urbana, nivel educativo, entre otros, advirtiendo que los tipos propuestos por Almond y Verba son valiosos para la diferenciación de los tipos de cultura política, pero no se les debe considerar como rigurosamente delimitados, ya que no reconocen la posible configuración compleja de valores y actitudes en los distintos tipos (Verba, 2015). En consecuencia, se ha identificado que la formación de una ciudadanía participativa está determinada por elementos socioeconómicos, pero se deben observar los valores específicos de su cultura política.

Los distintos estudios sobre cultura política han identificado una gran cantidad de variables como determinantes de la configuración de una cultura democrática «cívica». Entre los elementos más importantes destacan el desarrollo socioeconómico (Inglehart & Welzel, 2006), desarrollo urbano y la amplitud de la clase media, los cuales se asocian con valores pro-democráticos, apoyo a la participación política y amplios derechos políticos (Booth & Seligson, 1994). La participación política está influida por características individuales del elector (perfil socioeconómico), las características económicas, políticas y sociales del estado, así como el contexto político (Coutigno, 2018).

Las consideraciones expuestas sobre las características de los estudios de cultura política configuran la presente investigación. Con el objetivo de responder a la pregunta «¿Qué influye al elector nuevoleonés al momento de decidir por quién votar?», la presente investigación expone los elementos socioeconómicos de Nuevo León, reconociéndolos como determinantes de una cultura política participativa, para luego observar la conducta del elector al participar en las elecciones en el estado y discutir su relación ideológica con los partidos políticos, empleando para ello el Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés 2018. Por este motivo, a continuación se exponen datos poblacionales relacionados con el nivel socioeconómico y educativo, así como la descripción del listado nominal del estado.

Nuevo León cuenta con indicadores socioeconómicos que, de acuerdo con las investigaciones sobre cultura política, promueven las condiciones necesarias para el desarrollo de una cultura cívica. Por un lado, el estado se colocó en 2017 como la tercera entidad más importante en cuanto a la generación del producto interno bruto, solo detrás de la CDMX y del Estado de México (INEGI, 2019); cuenta con el segundo mejor índice de desarrollo humano en el país (PNUD, 2015), es la entidad federativa con menor porcentaje de su población en pobreza, y ocupa el tercer lugar en el número de personas en situación de pobreza extrema (CONEVAL, 2016).

De acuerdo con los estudios sobre cultura política a nivel nacional e internacional, la concentración urbana es un elemento que favorece el desarrollo de la cultura cívica. Al respecto, de acuerdo con información de INEGI, el 95% de la población en Nuevo León es urbana (INEGI, 2019b) y el 91.60% se concentra en los 14 municipios que integran la Zona Metropolitana de Monterrey.⁴

4 Abasolo, Apodaca, Cadereyta, El Carmen, Ciénega de Flores, García, San Pedro Garza García, General Escobedo, General Zuazua, Guadalupe, Juárez, Monterrey, Pesquería, Salinas Victoria, San Nicolás de los Garza, Hidalgo, Santa Catarina y Santiago (CONAPO, 2015).

La escolaridad promedio de las personas mayores de 15 años en el estado es de 10.3 años, superior a la media nacional de 9.2 años. Además, 24.2% de esta población ha concluido estudios de educación superior y menos del 2% de esta población es analfabeta. Estos datos son especialmente importantes, toda vez que los diversos trabajos de investigación sobre cultura política han demostrado la relación entre mayores niveles educativos e incrementos en la participación político-electoral (Salazar & Temkin, 2007).

El electorado nuevoleonés integra el listado nominal del estado, el cual registra a 3,743,968 ciudadanos a la fecha de realización del presente estudio (INE, 2019b). Entre el total de ciudadanos, 49.91% son mujeres, el 50.09% son hombres y su estructura por grupos de edad es la siguiente:

<i>Edad</i>	<i>Listado Nominal</i>	<i>Porcentaje</i>
18	69,777	1.86
19	95,031	2.54
20-24	469,920	12.55
25-29	456,049	12.18
30-34	405,968	10.84
35-39	404,709	10.81
40-44	387,775	10.36
45-49	368,210	9.83
50-54	303,325	8.10
55-69	247,344	6.61
60-64	197,288	5.27
65 o más	408,349	10.91

La participación político electoral ha sido reconocida, desde los trabajos fundamentales de Almond y Verba (1972), como determinante para la estabilidad de los regímenes democráticos (Denk, Christensen, & Bergh, 2015), ya que expone confianza por parte de los ciu-

dadanos hacia las instituciones electorales, brindándoles legitimidad (Diamond, 1994).

La participación político electoral expone la confianza en las instituciones y los actores que participan en ellas (Inglehart & Welzel, 2006) (Salazar & Temkin, 2007); por otra parte, el abstencionismo expone desinterés y permite presumir desconfianza y descontento hacia las instituciones o los actores políticos (López, 2013). En este sentido, en los siguientes apartados se expondrán dos elementos: la participación electoral y la elección de los representantes políticos en el estado. La primera permitirá diferenciar al elector nuevoleonés del promedio nacional, además de que ayudará a identificar los niveles de participación y abstención electoral; por otro lado, la elección de representantes permite identificar la expresión ideológica a nivel federal y local de los electores, así como su alineamiento o alejamiento respecto de los partidos políticos.

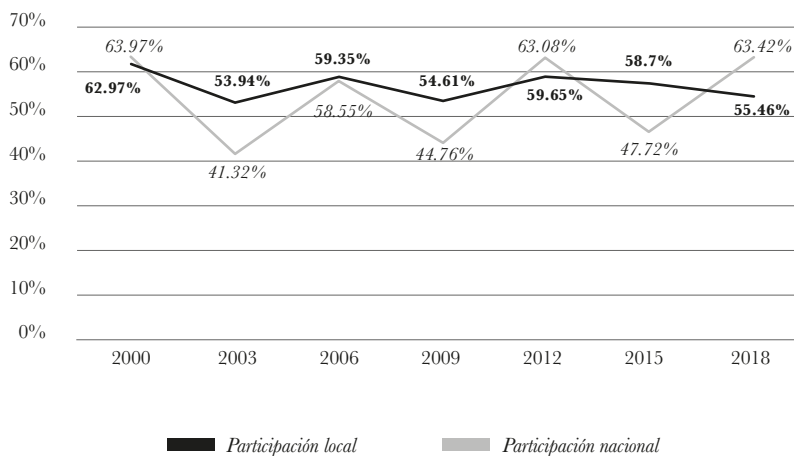
PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Nuevo León ha configurado un escenario político-electoral altamente participativo, plural y competitivo; al respecto, de acuerdo con los datos del Instituto Nacional Electoral (INE) y la Comisión Estatal Electoral Nuevo León (CEE), la participación en el estado generalmente se ubica por encima de la participación nacional, tal como se expone en la Gráfica 1.

La participación en las elecciones federales intermedias en el estado es alta porque coincide con la elección local de Gobernador, y los crecimientos en la participación en elecciones federales coincide claramente con las elecciones de Presidente de la república, lo cual permite mantener una participación promedio de 57.71%, mientras que a nivel nacional es de 54.68%.

A partir de los estudios sobre cultura política que se han conducido a nivel nacional e internacional, así como de diversos estudios

GRÁFICA 1
PARTICIPACIÓN EN NUEVO LEÓN
Y PARTICIPACIÓN NACIONAL POR AÑO ELECTORAL



Fuente: elaboración propia con datos del INE (2018b) y CEE (2013) (2016) (2018).

sobre abstencionismo y determinantes del voto, se han identificado como elementos determinantes de la participación las variables socioeconómicas de los electores y la entidad, la concentración urbana, los niveles educativos y el contexto. A partir de los elementos socioeconómicos descritos anteriormente, Nuevo León se ajusta a los distintos modelos desarrollados y confirma la relación entre las variables socioeconómicas y la participación político electoral; sin embargo, la encuesta permite identificar elementos asociados al contexto del elector lo cual permite identificar elementos como los señalados por Inglehart y Norris (2010), Inglehart y Welzel (2006) o López (2013), entre muchos otros autores que han identificado la relación entre participación electoral y confianza hacia las instituciones, así como abstencionismo y desconfianza hacia las instituciones.

En el Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés 2018, se preguntó a los ciudadanos qué tan interesados están en la política en una escala del 1 al 10, y en respuesta el 57.47% de los encuestados se ubicó en el rango de 6 a 10, principalmente entre 6 y 7 (33.89%). Asimismo, al preguntar qué les motivaba para ir a votar, la mayoría (41.72%) respondió que lo hacían por ser su derecho o considerarlo un deber (20.59%), no solo por buscar que su candidato gane (10.16%) o influir en el rumbo del estado (9.25%). En la misma dirección, rumbo a la elección de 2018, al preguntarles si irían a votar, el 95% de los encuestados respondieron que era algo o muy probable que lo hicieran, principalmente por considerarlo un deber (43.53%) o un derecho (26.81%).

Al abordar el abstencionismo y observar únicamente a quienes no votaron en la elección de 2015, señalaron que no lo hicieron por no tener la edad necesaria (32.14%) o por no tener la credencial para votar (23.70%), destacando un 10.38% de los encuestados que no participaron por falta de interés o por considerar que votar no sirve de nada, ya que todo se mantiene igual⁵ (6.49%). Asimismo, al observar a los encuestados que señalaron como poco o nada probable ir a votar en la elección de 2018, estos declararon que lo harán principalmente (54.54%) por falta de interés.

Los elementos identificados a partir de la observación de la encuesta confirman que el elector nuevoleonés participa por considerarlo un deber. Esta afirmación implica observar el reconocimiento que hace el elector de su compromiso con las instituciones y procesos políticos, la importancia de su participación y la confianza en las instituciones. Por otro lado, al abordar el tema del abstencionismo, trabajos similares han señalado la desconfianza hacia las instituciones y hacia los actores, elemento que se confirma ante las afirmaciones

5 La encuesta no se hizo enfocándose en los electores que se abstuvieron de participar en el proceso electoral 2015, por lo que estas respuestas no permiten hacer conclusiones sobre el abstencionismo en el estado.

realizadas por aquellos que no estaban convencidos de participar en la elección de 2018.

ESCENARIO POLÍTICO-ELECTORAL DE NUEVO LEÓN

La historia político-electoral de Nuevo León forma parte de los esfuerzos subnacionales en México por impulsar la transición a la democracia desde lo local (Lujambio, 2000). La competencia política tuvo capítulos conflictivos en 1985 y 1994 con la denuncia de fraudes electorales en la entidad (Eisenstadt, 2004), y después se convirtió en uno de los primeros estados en vivir la alternancia en su gobierno en 1997. En el presente se ha configurado un escenario bipartidista y altamente competitivo, tal como se expondrá a continuación.

La división del voto ha configurado un escenario plural en el sistema político nuevoleonés. Por un lado, el titular del Ejecutivo estatal tuvo su primera alternancia en 1997 al ser electo Fernando Canales Clariond para el periodo 1997-2003; sin embargo, los periodos 2003-2009 y 2009-2015 fueron encabezados por Natividad González Parás y Rodrigo Medina de la Cruz, ambos de extracción priísta, para tener una segunda alternancia en el año 2015 ahora hacia el candidato independiente Jaime Rodríguez Calderón, «El Bronco». Las elecciones de Gobernador exponen la competencia bipartidista, pero también la disposición del elector a optar por un actor completamente distinto (*outsider*).

La división del voto se comienza a observar con los gobiernos yuxtapuestos, donde el titular del gobierno del estado pertenece a un partido distinto al titular de los ejecutivos de los gobiernos locales (de Remes, 2002), tal como se observa en el Cuadro 1.

Si bien el PRI controla la mayoría de los municipios en el estado, debe tenerse en cuenta que 90% de la población se concentra en la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), con importante presencia del PAN, especialmente en los municipios de San Nicolás

CUADRO 1
PARTIDOS GANADORES DE EJECUTIVOS LOCALES
Y ESTATALES POR PERIODO DE GOBIERNO

	<i>Número de municipios por partido</i>			<i>Ejecutivo Estatal</i>
	PAN	PRI	Otros	
2000-2003	15	35	1	PAN (1997-2003)
2003-2006	9	40	2	PRI
2006-2009	16	32	3	
2009-2012	15	33	3	
2012-2015	13	32	6	
2015-2018	18	23	10	Independiente
2018-2021	15	21	7	

Fuente: elaboración propia con base en información de la CEE.

de los Garza, San Pedro Garza García y Monterrey, además de ser muy competitivo en las elecciones de los municipios de Guadalupe y Santa Catarina. Debe destacarse también que en la ZMM se ha incrementado la participación de candidatos independientes (CEE, 2018), lo que demuestra la simpatía de la ciudadanía hacia ellos y llevó a la victoria a Miguel Treviño en el municipio de San Pedro Garza García. Esto expone la participación de actores no tradicionales (*outsiders*), lo que permite afirmar, de manera hipotética, que el elector nuevoleonés se encuentra descontento con las opciones tradicionales y dispuesto a apoyar alternativas distintas; sin embargo, debe analizarse la ubicación ideológica de los *outsiders* para determinar si su elección implica un cambio ideológico o solo un cambio de partido.

Un tercer escenario político es el legislativo estatal, el cual aparentemente se integra de manera plural, pero la fuerza política se concentra únicamente entre el PRI y el PAN. La integración del congreso ha sido la siguiente:

CUADRO 2
INTEGRACIÓN DEL CONGRESO DEL ESTADO,
PERIODO 2000-2021

<i>Periodo</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>PT</i>	<i>PVEM</i>	<i>MC</i>	<i>NA</i>	<i>Morena</i>	<i>Otro</i>
2000-2003	23	16	1	2	0	0	0	0	0
2003-2006	11	26	1	3	0	1	0	0	0
2006-2009	22	15	3	0	0	0	2	0	0
2009-2012	17	20	1	1	1	0	2	0	0
2012-2015	20	15	2	2	0	0	3	0	0
2015-2018	19	16	0	1	2	3	1	0	0
2018-2021	16	8	0	0	1	3	1	13	0

Fuente: elaboración propia con datos de Montero (2014).

Pero al observar la integración del Congreso del Estado, tomando en cuenta los Diputados electos por el principio de mayoría relativa, considerando que los distritos están diseñados para mantener una misma proporción poblacional, la integración quedaría de la siguiente manera:

CUADRO 3
INTEGRACIÓN DEL CONGRESO DEL ESTADO, PERIODO 2000-2021,
SOLO DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA

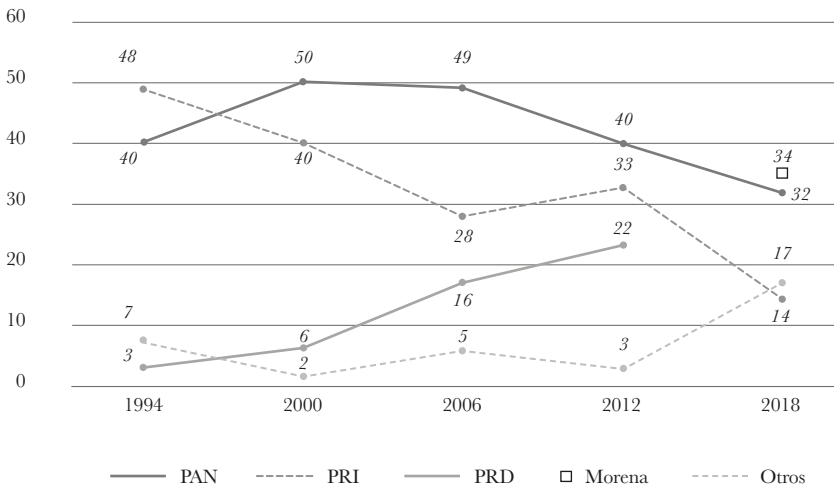
	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>MC</i>	<i>NA</i>	<i>Morena</i>	<i>Partido gobernante</i>
2000-2003	16	10				PAN
2003-2006	6	20				PRI
2006-2009	16	10				
2009-2012	12	14				
2012-2015	15	10		1		
2015-2018	16	10				Independiente
2018-2021	12	2	1		11	

Fuente: elaboración propia con datos de Montero (2014).

El cuadro anterior expone que la aparente dominancia política del PRI en Nuevo León en realidad es cuestionada por el PAN y, a partir del 2018, por Morena.

Los resultados de las elecciones federales exponen, con mayor claridad, la forma como el elector nuevoleonés divide su voto. La elección presidencial reitera la configuración bipartidista en Nuevo León; sin embargo, a diferencia de los resultados de las elecciones locales, en las elecciones presidenciales el PRD tiene presencia importante, sin llegar a ganar en el estado, especialmente entre los años 2006 y 2012, tal como se expone a continuación:

GRÁFICA 2
ELECCIÓN DE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN (%)



Fuente: elaboración propia con datos del INE (2018b).

La gráfica anterior expone que el elector nuevoleonés apoya al PAN en todos los procesos electorales, mientras el PRI tiene un declive

constante. Solo en la elección en donde postuló como candidato a la presidencia a Enrique Peña Nieto, el PRI recuperaría parte de su votación, aunque el PAN ganaría la elección en el estado. En la elección de 2018, tanto el PRI como el PAN perderían parte de su votación y surgirían Morena y el candidato independiente, agrupado en la categoría «otros», destacando la victoria de Morena a nivel estatal. Este resultado permite reforzar la hipótesis de la desafección del electorado de Nuevo León hacia los actores tradicionales.

Por otro lado, respecto del legislativo federal, los resultados de las elecciones para la Cámara de Diputados reiteran la fortaleza del PAN en el estado y la configuración del sistema bipartidista, tal como se expone en el siguiente cuadro:

CUADRO 4
DISTRITOS ELECTORALES FEDERALES GANADOS POR PARTIDO POLÍTICO

	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PT-Morena-PES</i>
2000-2003	7	4	
2003-2006	1	10	
2006-2009	7	5	
2009-2012	4	8	
2012-2015	8	4	
2015-2018	8	4	
2018-2021	5	1	6

Fuente: elaboración propia con datos del INE (2018)

Debe agregarse que la elección de Diputaciones Federales coincide con las elecciones de Diputados Locales y miembros de los ayuntamientos, por lo que se puede observar con mayor detalle la división del voto al comparar todas estas elecciones:

CUADRO 5
PARTIDOS GANADORES SEGÚN TIPO DE ELECCIÓN

	<i>Diputados Federales</i>	<i>Diputados Locales</i>	<i>Municipios</i>
2000-2003	PAN	PAN	PRI
2003-2006	PRI	PRI	PRI
2006-2009	PAN	PAN	PRI
2009-2012	PRI	PRI	PRI
2012-2015	PAN	PAN	PRI
2015-2018	PAN	PAN	PRI
2018-2021	PAN	PAN	PRI

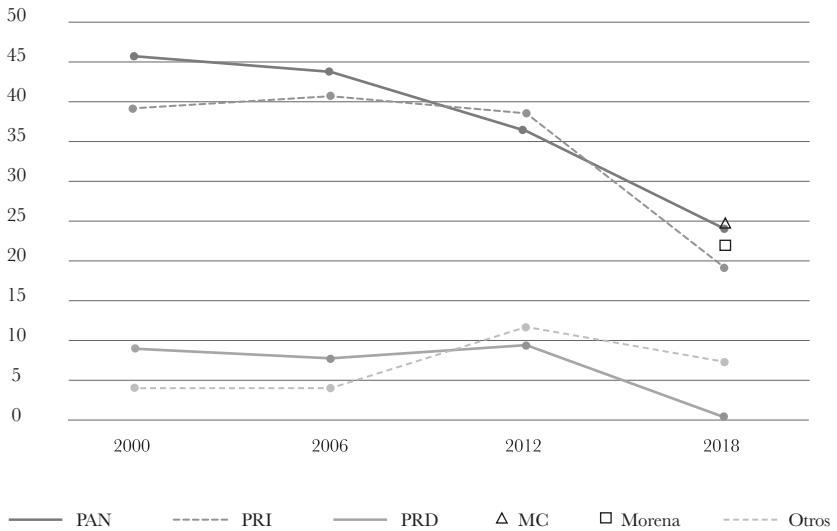
Fuente: elaboración propia con datos del INE (2018).

El cuadro anterior expone que el elector nuevoleonés no divide su voto en las elecciones legislativas, llevando al triunfo a los mismos partidos tanto en los distritos locales como en los federales, pero sí lo hace en las elecciones municipales. Esta observación resulta de gran interés, pues implica que el elector divide su voto en ciertas elecciones y en otras no; luego entonces, no es un voto consolidado y permite presumir que el elector divide intencionalmente su voto según la elección que se trate.

En lo que respecta a la elección de Senadores de la república, la historia no es muy diferente al configurar también un escenario bipartidista entre el PRI y el PAN (ver Gráfica 3).

La gráfica expone la competitividad en la elección de Senadores entre el PRI y el PAN, además, destaca el bajo porcentaje de votos recibidos por el PRD incluso en elecciones federales donde tuvo una participación destacada a nivel nacional como sucedió en los años 2006 y 2012. Esta cuestión, expone que el elector nuevoleonés hace una diferencia al momento de votar por cargo público ya que,

GRÁFICA 3
PORCENTAJE DE VOTACIÓN EN ELECCIÓN DE SENADORES



Fuente: elaboración propia con datos del INE (2018) (2018b).

CUADRO 6
PARTIDOS GANADORES EN LAS ELECCIONES FEDERALES

	Diputados Federales	Senadurías	Presidencia de la República
2000-2003	PAN	PAN	PAN
2003-2006	PRI		
2006-2009	PAN	PAN	PAN
2009-2012	PRI		
2012-2015	PAN	PRI	PAN
2015-2018	PAN		
2018-2021	PAN	MC	PAN

Fuente: elaboración propia con datos del INE (2018).

de no hacerlo, observaríamos un incremento similar en la votación del PRD en 2006 y 2012, tal como lo tuvo en la elección presidencial; en cambio, estos resultados exponen con claridad que el elector nuevoleonés divide su voto y hace una diferencia entre los cargos a elegir. En conjunto, los resultados de las elecciones federales pueden observarse en el Cuadro 6.

El cuadro expone que el elector nuevoleonés tiende a no dividir su voto en las elecciones federales, toda vez que en los comicios de los años 2000 y 2006 el PAN ganó todos los cargos; sin embargo, el elector sí dividió su voto en las elecciones de 2012 y 2018, específicamente en la elección de Senadores. Esta situación refuerza la afirmación sobre la intencionalidad con que el electorado de Nuevo León divide su voto, ya que vota de manera unificada en ciertas elecciones pero elige de manera diferenciada en otras, especialmente en la elección de Senadores, Gobernador y miembros del ayuntamiento.

La configuración tan plural del escenario político, así como los niveles de participación, permite afirmar que el elector nuevoleonés es un ciudadano «activo», contrario a los «apolíticos» o a ciudadanos con participación «tutelada», modelos asociados a regímenes poco democráticos o autoritarios (Almond y Verba, 1972) (Durand-Ponte, 2004). Por tanto, el electorado del estado constituye una característica clara de un régimen democrático sólido.

El escenario electoral muestra un resultado aparentemente contradictorio: la conformación de un sistema bipartidista, con una importante división del voto según el cargo o el candidato, lo cual ha llevado a la configuración de gobiernos divididos, yuxtapuestos y a la elección de un candidato independiente como Gobernador.

Los resultados muestran la solidez de los partidos Revolucionario Institucional y Acción Nacional, permitiendo suponer el alineamiento de los electores (*partisan vote*) hacia dichos partidos. Al mismo tiempo, el ejercicio del voto en las elecciones de Presidente de la república, Senadores o Gobernador del estado, también muestra la división del voto de acuerdo al cargo o a los candidatos (*split ticket voting*), lo

cual implica un alejamiento del elector hacia los partidos (Moreno & Méndez, 2007). El escenario permite observar que el comportamiento del elector nuevoleonés se aleja de la expresión homogénea hacia un partido y promueve la pluralidad en la integración de los órganos de gobierno, lo cual corresponde a un modelo de cultura cívica (Hernández & Coutiño, 2019).

A partir de la observación de un escenario aparentemente contradictorio, se puede afirmar de manera hipotética que el electorado en Nuevo León no se encuentra alineado con los partidos Revolucionario Institucional y Acción Nacional, sino que ejerce su voto en función de los candidatos y los cargos en contienda. El Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés brinda información específica que permite retomar la pregunta central del presente estudio y tratar de entender qué influye en el votante al momento de emitir el sufragio.

ALINEAMIENTO POLÍTICO-PARTIDARIO

La elección de este tipo de candidatos permite elaborar la hipótesis de que el elector nuevoleonés vota por ellos sin importar la ideología del partido que los postula. Al respecto, cuando se preguntó sobre las razones para decidir por quién votar, la mayoría señaló que considera las cualidades del candidato (44.07%), pero un porcentaje importante (30.25%) siempre vota por el mismo partido. De estos últimos, la mayoría lo hace por costumbre (40.26%) o por identificación partidaria (36.36%), pero sorprendentemente, solo 1.29% de los encuestados respondieron votar por coincidencia ideológica con el candidato.

Al preguntar a los ciudadanos sobre su identificación con algún partido en específico, la mayoría de los encuestados señalaron que no se sienten cercanos a un partido (58%), frente a un importante porcentaje (41%) de electores que sí lo hacen, incluso aunque no hayan votado por él. Por otro lado, al preguntar a los encuestados si han votado por un candidato sin importar su partido, 50.78% res-

pondió afirmativamente, lo cual expone una amplia disposición del electorado a no considerar el apego a los partidos como determinante de su voto y que, a su vez, deriva en que los partidos se vuelvan «atrapa-todo» al reconocer que la ideología ya no constituye el elemento determinante para la atracción de un elector (Reveles, 2008). Al profundizar en el tema y preguntar las razones para apoyar a un candidato sin importar el partido que lo postula, los encuestados señalaron diversos motivos, entre los que destacan su liderazgo (28.65%), el carisma (11.85%), la experiencia (9.88%), el carácter (9.68%) y la honestidad (9.28%). A partir de esta observación, se puede afirmar que el elector nuevoleonés no se considera alineado con algún partido político específico, sino que ejerce su voto en función de las características del candidato.

Al preguntar a los ciudadanos si al ir a votar divide su voto entre distintos partidos o si vota por el mismo partido, la mayoría (48.46%) respondieron que sí dividen su voto, mientras que el resto (40.66%) votan por el mismo partido. Entre quienes siempre votan por el mismo partido, la mayoría lo hace por el PRI (46.64%), en segundo lugar, por el PAN (40.28%), y en tercer lugar, por Morena (2.12%); lo que expone un escenario bipartidista, la debilidad de los partidos de izquierda y, entre estos, la fortaleza de Morena. Estas observaciones confirman que la división del voto se hace de manera consciente e intencional por parte del votante, lo cual constituye una observación fundamental para afirmar el tipo de cultura participativa en el estado, ya que implica la observación de un elector que conoce las instituciones electorales, confía y participa en ellas, fortaleciendo su legitimidad. Por otro lado, un importante porcentaje del electorado sí se considera alineado con los partidos políticos, especialmente por los partidos dominantes (PRI y PAN), aunque las observaciones anteriores permiten señalar que el elector nuevoleonés, a pesar de considerarse alineado con los partidos dominantes en el estado, está dispuesto a dividir su voto, en función de las características del candidato que se postule.

Para tratar de explicar la forma como el electorado de Nuevo León decide dividir su voto, es importante considerar una variable adicional: la intensidad ideológica. La observación sobre la fuerza con que los electores se identifican con los partidos expone su intensidad ideológica, lo que permite elaborar hipótesis sobre la disposición de los electores por dividir su voto y apoyar a un candidato distinto.

A partir del señalamiento de que los electores deciden su voto en función del contexto socioeconómico de la entidad, su perfil socioeconómico individual y el contexto, investigaciones clásicas como las de Downs (1957) o Sartori (2005) han postulado que los electores deciden su voto no solo a partir de las propuestas de los partidos y de los candidatos, sino también del contexto, los temas prioritarios del momento e incluso la probabilidad de ganar de cada candidato, optando por las opciones que les parezcan, si no las mejores, las más cercanas a su postura ideológica, lo cual ha sido demostrado en ejercicios empíricos similares para los casos de España (Astudillo & Rondon, 2013) y Colombia (Guzmán & Ramírez, 2015). Así, mientras los partidos políticos sean más cercanos en su ideología (ubicación ideológica), será mayor la posibilidad de que el elector transfiera su voto hacia alguno de ellos; sin embargo, la fuerza con que el elector se identifique con los partidos (intensidad ideológica) permite dividir a los militantes entre duros y blandos, siendo los primeros los de mayor intensidad ideológica, más reacios a cambiar el sentido de su voto, mientras que los segundos están más dispuestos. La cuestión en la toma de la decisión sobre el sentido del voto se encuentra en el contexto específico y las valoraciones que pudieran hacer los electores al momento de elegir (Moreno & Méndez, 2007), entre las cuales se encuentra la posibilidad de que su candidato favorito pueda ganar y la posibilidad de apoyar a otro candidato con ideología cercana pero con mayores probabilidades de quedar electo.

El escenario que se configura en Nuevo León expone que las personas que se identifican con un partido político —especialmente PRI, PAN y Morena— lo hacen con intensidad, destacando el caso

de los seguidores de Morena. Esta situación fortalece la militancia de los partidos al generar arraigo entre sus militantes y simpatizantes, pero también genera incentivos para dificultar la división del voto hacia otros partidos, especialmente los que sean identificados como antagónicos. Entre las personas que sí se consideran cercanas a un partido, 44% lo hacen con respecto del PAN, 41.8% con el PRI y 7% con Morena. En la misma dirección, cuando a las personas que sí se consideran cercanas a algún partido se les preguntó, en una escala de 0 a 10, qué tan cercano se sienten con dicho partido se encontraron los siguientes resultados:

- Entre las personas que señalaron sentirse cercadas con el PAN, 63.33% lo hacen con una intensidad declarada de entre 6 y 8, la segunda mayor frecuencia la ocupan quienes se identifican con una intensidad de 9-10, con un porcentaje de 23-33% de las respuestas.
- Entre quienes se sienten cercanos al PRI, 54.39% lo hacen con una intensidad de 6-8, seguidos por el grupo que lo hace con una intensidad de 9-10, que representan 40.35% de las respuestas.
- Quienes se identifican con Morena, 41.94% lo hace en una escala de 6 a 8, mientras que 51.61% lo hace en una escala de 9 a 10, pero sobresale que el mayor porcentaje de las personas que se identifican con Morena, son quienes asignan un valor de 10 a su cercanía con el partido, es decir, la mayor intensidad ideológica de sus simpatizantes.

La observación anterior (ver Cuadro 7) permite señalar que la mayoría de los electores que se identifican con el PAN son «duros», la mayoría de quienes se identifican con el PRI son «blandos» o no tan duros como los panistas, pero los que se identifican con Morena son «muy duros». Por tanto, podemos elaborar la hipótesis de que los electores panistas serán más reacios a cambiar el sentido de su voto,

CUADRO 7
INTENSIDAD EN LA IDENTIFICACIÓN DEL ELECTOR CON UN PARTIDO⁶ (%)

	<i>¿Qué tan cercano se siente usted a ese partido?</i>									
	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>10</i>
PAN	0.00	1.11	1.11	2.78	8.33	16.11	21.67	25.56	14.44	8.89
PRI	0.00	0.00	1.17	1.75	2.34	11.70	16.96	25.73	25.15	15.20
PRD	0.00	0.00	0.00	0.00	20.00	0.00	20.00	20.00	20.00	20.00
PT	0.00	0.00	0.00	0.00	8.33	8.33	41.67	33.33	8.33	0.00
PVEM	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	100.00	0.00	0.00	0.00
MC	0.00	0.00	0.00	0.00	11.11	11.11	22.22	33.33	0.00	22.22
Morena	0.00	0.00	0.00	3.23	3.23	9.68	3.23	29.03	19.35	32.26

Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés (CEE, 2018).

lo cual se refuerza al observar los resultados electorales en la entidad, donde el PAN mantiene su tendencia histórica en las distintas elecciones a pesar de las alternancias a nivel nacional; por otro lado, los priístas son quienes estarían más dispuestos a ejercer su voto hacia un partido o candidato diferente (*cross over vote*) dependiendo de su cercanía ideológica; pero quienes están menos dispuestos a cambiar el sentido de su voto son quienes se identifican con Morena.

Una vez que se ha identificado la disposición del elector para dividir su voto, se tendría que discutir con quién se puede identificar ideológicamente como segunda opción, pero al carecer de dicha información, se puede emplear la relacionada con el rechazo hacia los partidos para saber por quién no ejercerían su voto. En este sentido, cuando se preguntó a los encuestados por qué partido no votarían, quienes se identifican con algún partido expresaron que no vota-

6 Se han omitido las respuestas «Ninguno», «No sabe» y «No contestó», razón por la cual los porcentajes mostrados no suman 100.

rían por el PRI (25.25%), ni por el PAN (14.85%); sin embargo, a diferencia de las frecuencias relacionadas con la cercanía hacia los partidos políticos, Morena recibe un rechazo de 13.74%, seguido por el PT que obtiene un 6.4% y el PRD con un 5.84%. Este escenario expone el enfrentamiento entre los dos partidos mayoritarios en el estado, pero muestra también un rechazo significativo hacia la izquierda política, lo cual implica una posible postura del electorado nuevoleonés hacia la actuación de esta corriente política a nivel nacional, a la vez que la participación política de los partidos de izquierda en los órganos de representación en Nuevo León es muy baja, tal como se mostró en la primera parte del trabajo, y no justifica el rechazo obtenido. Al cruzar la identificación de los electores con un partido y su rechazo hacia otro, se encuentra que la mayoría de los panistas (56.67%) rechazan al PRI; los que se identifican con el PRI (43.27%) rechazan mayoritariamente al PAN y los de Morena rechazan mayoritariamente al PRI (58.06%). Asimismo, sobresale que tanto los priistas como los panistas rechazan, en segundo lugar, a Morena y, a su vez, los partidos de izquierda (PRD, PT, MC, Morena), concentran su rechazo hacia el PRI y el PAN, tal como se muestra en el Cuadro 8, a partir del cual se pueden subrayar los siguientes elementos:

- a) El PRI es el partido que concentra el mayor rechazo por parte de los electores que se identifican con otros partidos;
- b) El PAN es el segundo partido más rechazado;
- c) El mayor rechazo mutuo entre partidos se da entre el PRI y el PAN, exponiendo la confrontación política de los partidos en el estado. Sin embargo, al considerar el rechazo hacia los partidos de izquierda, se puede afirmar que los electores identificados con estos partidos, a pesar del fuerte rechazo mutuo, estarán dispuestos a cambiar su voto de uno a otro de estos partidos, pero no hacia un partido de izquierda, especialmente Morena;

- d) En coherencia con el punto anterior, el tercer partido con mayor rechazo es Morena, lo cual es llamativo porque a la fecha de levantamiento de la encuesta (junio de 2018) aún no tenía presencia en los cuerpos políticos del estado, lo que lleva a suponer hipotéticamente que dicho rechazo puede ser producto del contexto político-electoral del momento, es decir, la campaña presidencial para la elección de julio de 2018.

CUADRO 8
IDENTIDAD Y RECHAZO PARTIDARIOS

<i>Cercanía Partidaria</i>	<i>¿Por qué partido usted nunca votaría?</i>										
	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	MC	NA	Morena	PES	RED	Otro
PAN	0.56	56.67	5.56	8.89	1.11	3.33	1.67	16.11	1.11	0.00	1.11
PRI	43.27	1.17	6.43	5.85	0.58	1.17	0.58	18.71	0.00	2.34	2.34
PRD	20	40	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	20	0.00	0.00
PT	25.00	58.33	0.00	0.00	0.00	0.00	16.67	0.00	0.00	0.00	0.00
PVEM	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	100	0.00	0.00	0.00
MC	0.00	77.78	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	11.11	0.00	0.00	0.00
Morena	22.58	58.06	9.68	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Elaboración propia con base en el Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés (CEE, 2018).

El equilibrio de poderes descrito muestra la complejidad en el sistema político nuevoleonés. Por un lado, se expone el conflicto entre los electores que apoyan al PRI y al PAN, que se enfrentan entre sí, que se rechazan uno al otro, así como la emergencia de la izquierda como un tercer actor que tiene un importante nivel de rechazo, pero no tan grande como el que tienen el PRI y el PAN y que se en-

frentan a estos, con una militancia que se identifica fuertemente con Morena. En pocas palabras, el escenario presenta un alto nivel de conflicto entre tres actores, siendo Morena el que tiene la militancia más radical, enfrentado con los partidos grandes.

Sin embargo, el escenario político electoral en Nuevo León ha adquirido una configuración particular a partir del proceso electoral 2015. Por un lado, el titular del Ejecutivo fue un candidato independiente, y es el primer Gobernador de este tipo en la historia contemporánea de México. Por otro lado, en el proceso electoral 2018 a nivel local y federal surgieron dos partidos de izquierda que anteriormente no tenían participación relevante: Movimiento Ciudadano, que ganó la elección por el Senado, y Morena, que ganó un importante número de Diputaciones locales y federales, y ganó la elección de Presidente de la república en el estado. Esta situación tendrá que analizarse más adelante a partir de observar la identificación ideológica de los electores con los nuevos actores políticos.

REFLEXIONES FINALES

Al inicio del presente trabajo se retomó la pregunta planteada desde el ejercicio para analizar el perfil del elector nuevoleonés en 2009: ¿qué influye a los votantes de Nuevo León al decidir por quién votar? A partir de la revisión teórica se expuso la importancia de la cultura política para la legitimidad y estabilidad de un régimen democrático, además de identificar elementos que contribuyen a la configuración de una cultura política democrática, destacando aquellos relacionados con el nivel socioeconómico de la entidad. Posteriormente, se presentaron las características socioeconómicas del estado y se resaltó su coherencia con los modelos teóricos desarrollados para la existencia de una cultura política democrática. En tercer lugar, a partir de la revisión del escenario político-electoral y del análisis del Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés 2018,

se identificaron elementos específicos para responder la pregunta inicialmente planteada.

Es posible afirmar que el votante nuevoleonés cuenta con una cultura política participativa. Los datos expuestos a lo largo del presente capítulo confirman la presencia de las variables socioeconómicas estudiadas en otros trabajos en México y a nivel internacional. Adicionalmente, el escenario político-electoral mostró como parte de la conducta de los votantes del estado altos niveles de participación y división del voto, lo cual presume la confianza del elector hacia las instituciones políticas y refuerza la definición del electorado de Nuevo León como participativo o «activo», el cual se contrapone al modelo de participación «tutelada» asociada a regímenes autoritarios. Se ha demostrado que el elector nuevoleonés valora la democracia como forma de gobierno y, en consecuencia, participa por considerarlo un deber y un derecho, lo que ha llevado al estado a tener una participación por encima de la media nacional; es decir, sus votantes son más participativos que el elector mexicano promedio.

La observación del comportamiento electoral de los nuevoleonés y el análisis del Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés 2018 permitieron ahondar en las motivaciones sobre la participación, la división del voto y el alineamiento del elector hacia los partidos políticos. Al respecto, se encontró que el elector decide su voto no por el partido, sino por el candidato que se postula. Sin embargo, esta afirmación conduciría a un escenario plural y no al bipartidismo que se expuso en el trabajo. Al cuestionar esta posible contradicción, se analizaron la ubicación e intensidad ideológica del elector, la cual reiteró la identificación del elector con los partidos dominantes en el estado, pero expuso la disposición de los electores priistas a dividir su voto, especialmente hacia el PAN, lo cual explica la solidez de este partido en Nuevo León.

Los procesos electorales de 2015 y 2018 destacan por la elección del Gobernador independiente, la victoria de Movimiento Ciudadano en el Senado, el triunfo de Morena en la elección de Presidente

de la república, el ascenso de Morena en el Congreso del Estado y municipios, pero también el incremento en el número de candidatos independientes electos como miembros de los ayuntamientos. Con base en esta situación, se puede elaborar la hipótesis de que el elector nuevoleonés está desilusionado del sistema político del estado, especialmente su configuración de bipartidismo concentrado entre el PRI y el PAN, permitiendo el ascenso de opciones no tradicionales. Esta hipótesis deberá discutirse en otro documento, tomando en cuenta el Estudio de Desafección Política en Nuevo León conducido por la CEE y los antecedentes políticos de los *outsiders* para evaluar si realmente pueden considerarse como tal, entre otros.

El elector nuevoleonés es un elemento que legitima y alimenta el régimen democrático en el estado. Es participativo, promotor de la pluralidad, incluso a través de la elección de actores no tradicionales; este último es un elemento que contribuye a la solidez del régimen democrático en Nuevo León. Sin embargo, es necesario profundizar en el estudio de sus valores, con la intención de abordar otro tipo de temas como sus consideraciones sobre la participación política de las iglesias, la integración étnica y de género, entre otros.

REFERENCIAS

- Almond, Gabriel y Verba, Sidney (1972). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in five nations*. Princeton N.J. : Princeton University Press.
- Astudillo, Javier y Rodon, Toni (2013). The Electoral Behaviour of the Median Voter and the Paradoxes of Spanish Political Competition. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (144), pp. 3-21.
- Berlanga, José Luis y Vázquez, Carlos (2009). «Bases teóricas del estudio sobre el perfil del electorado neoleonés». *Perfil del Elector Neoleonés*. Monterrey: Comisión Estatal Electoral Nuevo León, pp. 15-64.
- Booth, John y Seligson, Mitchell (1994). «Paths to democracy and the political culture of Costa Rica, Mexico and Nicaragua». *Political Culture & Democracy in Developing Countries*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, pp. 99-130.
- Cantú, Escalante y Garza, Claudia (2009). «El votante neoleonés: el partidista, el personalista y el inconforme». En Carlos Vázquez *et al.*, *Perfil del Elector Neoleonés*. Monterrey: Comisión Estatal Electoral Nuevo León, pp. 91-115.
- CEE (2016). *Memorias y Estadísticas. Informe del Proceso Electoral Nuevo León 2014-2015*. Monterrey: Comisión Estatal Electoral Nuevo León.
- CEE (2013). *Memorias y Estadísticas del Proceso Electoral Nuevo León 2011-2012*. Monterrey: Comisión Estatal Electoral Nuevo León.
- CEE (2018). *Candidatas y Candidatos a Diputaciones y Alcaldías*. Recuperado de: <https://www.ceenl.mx/documentos/2018/ENCARTE%20FINAL%201%20de%20junio.pdf>
- CEE (2018). Comisión Estatal Electoral Nuevo León. Recuperado de: <http://computo2018.ceenl.mx/R02D.html>
- CEE (2018). *Estudio Perfiles del Electorado Nuevoleonés 2018*. Monterrey: CEE.
- CONAPO. (2015). Base de datos con información de indicadores delimitación de zonas metropolitanas de México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/delimitacion-de-las-zonas-metropolitanas-de-mexico-2015> el 15 de abril de 2019
- CONEVAL. (2016). *Medición de la pobreza 2008-2016*. Recuperado de:

- https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx el 15 de abril de 2019
- Coutigno, Ana Claudia (2018). «Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana». *Estudios Fronterizos*, 19 (7), pp. 1-21.
- De Remes, Alain (2002). Gobiernos yuxtapuestos en México: hacia un marco analítico para el estudio de las elecciones municipales. En Carlos Elizondo y Benito Nacif, *Lecturas sobre el cambio político en México*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica, pp. 431-463
- Denk, Thomas; Christensen, Henrik y Bergh, Daniel (2015). «The Composition of Political Culture - A study of 25 European Democracies». *Studies in Comparative International Development* (50), pp. 358-377.
- Diamond, Larry (1994). «Political Culture and Democracy». *Political Culture and Democracy in Developing Countries*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, pp. 1-21.
- Downs, Anthony (1957). «An Economic Theory of Political Action in a Democracy». *The Journal of Political Economy*, 65 (2), pp. 135-150.
- Durand-Ponte, Víctor (2004). *Ciudadanía y Cultura Política*. México 1993-2001. Distrito Federal: Siglo XXI Editores.
- Eisenstadt, Todd (2004). *Cortejando la democracia*. Ciudad de México: COL-MEX.
- Guzmán, Enrique y Ramírez, Adriana (2015). «El elector colombiano. Una aproximación al perfil del votante de los principales partidos en elecciones presidenciales, 2002-2010». *Investigación & Desarrollo*, 23 (1), pp. 165-198.
- Hernández, María Aidé y Coutiño, Fabiola (2019). «Cultura política: Una revisión de los distintos enfoques». *Cultura política en México. El estado del arte y los desafíos de su estudio a nivel subnacional*. Oaxaca de Juárez, Oaxaca: Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, pp. 23-74
- INE (26 de Noviembre de 2018). Cómputos Distritales 2018. Recuperado de: <https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/entidad/1/1/2/1>
- INE (27 de Noviembre de 2018b). Atlas de los Resultados de las Elecciones Federales 1991-2015. Recuperado de: <http://siceef.ine.mx/campc.html?p%C3%A1gina=1>

- INE (2019b). Estadísticas del Padrón Electoral y Lista Nominal de Electores. Recuperado de: <https://listanominal.ine.mx/ESTADISTICAS/index.php> el 15 de abril de 2019
- INEGI (2019). Información por entidad. Recuperado de: <http://cuenta-me.inegi.org.mx/default.aspx> el 15 de abril de 2019
- INEGI (2019). PIB de las actividades económicas por entidad federativa. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/tmp/tabuladoscn/default.html?tema=PIBE> el 15 de abril de 2019
- Inglehart, Ronald (2010). «The values surveys». *Changing human beliefs and values, 1981-2007*. Buenos Aires: Siglo XX, pp. 1-18.
- Inglehart, Ronald y Welzel, Christian (2006). *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Lipset, Seymour (1993). *El hombre político: las bases sociales de la política*. México: Rei.
- López, Rogelio (2013). «El abstencionismo como fenómeno político en la sociedad contemporánea». *Culturales*, 1 (1), pp. 53-68.
- Lujambio, Alonso (2000). *El poder compartido: un ensayo sobre la democratización mexicana*. Ciudad de México: Océano.
- Montero, Juan Carlos (2014). «Equilibrios de poder en las entidades federativas. Estudio longitudinal de las legislaturas locales en México en el periodo 2000-2014». *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 3 (2), pp. 125-154.
- Moreno, Alejandro y Méndez, Patricia (2007). «La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México». *Política y Gobierno*, 14 (1), pp. 43-75.
- Muller, Edward y Seligson, Mitchell (1994). «Civic Culture and Democracy: The Question of Causal Relationships». *American Political Science Review*, 88 (3), pp. 635-652.
- Norris, Pippa e Inglehart, Ronald (2010). «Globalization and Major Trends in Value Change, 1981-2007». *Changing human beliefs and values, 1981-2007*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 19-32.
- North, Douglass (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Perfor-*

- mance*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- O'Donnell, Guillermo (1993). «On the State, Democratization and Some Conceptual Problems». *World Development*, 21 (8), pp. 1355-1369.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe (1986). *Transitions from Authoritarian Rule*. Washington D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Ocampo, Rigoberto (2003). «Cultura política y educación ciudadana». *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1 (1), pp. 213-226.
- Peschard, Jacqueline (2016). *La cultura política democrática*. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.
- PNUD (2015). *Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas*, México 2015. Ciudad de México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Reveles, Francisco (2008). *Partidos políticos en México: apuntes teóricos*. Distrito Federal: UNAM.
- Salazar, Luis y Woldemberg, José (2016). *Principios y valores de la democracia*. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.
- Salazar, Rodrigo y Temkin, Benjamin (2007). «Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México». *Política y Gobierno*, 14 (1), pp. 5-42.
- Sartori, Giovanni (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid, España: Alianza.
- Verba, Sidney (2015). «The 50th Anniversary of The Civic Culture». *German Politics*, 24 (3), pp. 234-248.